



Licencias médicas: actuar con más rigor

Los municipios deben ser más rigurosos. Deben controlar cada caso con la seriedad que amerita y sancionar con fuerza cuando las evidencias lo exijan.

No es solo un tema de números. No es solo que el gasto en licencias médicas municipales se haya disparado un 321% en los últimos diez años. Es mucho más que eso. Estamos frente a un problema estructural que golpea directamente la caja de los municipios y que, peor aún, sigue avanzando sin que las soluciones lleguen con la velocidad que la situación exige.

Hoy sabemos, gracias al informe de la Contraloría General de la República, que los municipios de todo Chile están destinando cada vez más recursos a financiar licencias médicas, con comunas de la Región de Coquimbo que ya superan el 5% de su gasto en personal en este ítem. Coquimbo, Los Vilos, Canela, Vicuña y Punitaqui lideran este ranking regional, con cifras que ya no pueden pasar inadvertidas.

El problema es doble. Primero, porque este nivel de gasto pone en riesgo la estabilidad financiera de los gobiernos locales y, segundo, porque no se trata solo de enfermedades. Lo sabemos. En

varios municipios del país hay investigaciones abiertas por uso fraudulento de licencias médicas. ¿Qué están esperando los municipios para acelerar esos sumarios? ¿Por qué los procesos se demoran tanto? La inacción también es una forma de negligencia.

Es importante entender que la gran mayoría de los funcionarios utiliza las licencias cuando corresponde. Pero eso no puede seguir siendo excusa para no fiscalizar. Los municipios deben ser más rigurosos. Deben controlar cada caso con la seriedad que amerita y sancionar con fuerza cuando las evidencias lo exijan. La ciudadanía no puede seguir viendo cómo sus recursos se pierden por falta de controles o por excesiva permisividad.

El desafío es urgente. No basta con buenas intenciones, se necesitan resultados. Si no actuamos ahora, la desconfianza seguirá creciendo y los que terminan pagando siempre son los mismos: los vecinos y vecinas que ven cómo los recursos se desvían y las soluciones no llegan.